

HOLLYWOOD

en el cine de

METRAJE

ENCONTRADO



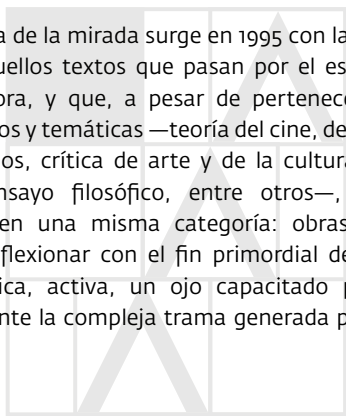
la marca
e d i t o r a

BIBLIOTECA DE LA MIRADA

dirigida por Guido Indij

NOTA DE ENVÍO

La biblioteca de la mirada surge en 1995 con la intención de agrupar aquellos textos que pasan por el escritorio de la marca editora, y que, a pesar de pertenecer a diversos géneros, tipos y temáticas —teoría del cine, de la fotografía, de los medios, crítica de arte y de la cultura, manifiesto estético, ensayo filosófico, entre otros—, pueden ser ordenados en una misma categoría: obras capaces de hacernos reflexionar con el fin primordial de formar una mirada crítica, activa, un ojo capacitado para abordar analíticamente la compleja trama generada por la cultura.



LIBRO-OJO (Λιβρο Οξο)

Si existe un común denominador para los libros que integran esta biblioteca, resultará inútil buscarlo en el formato, o en los criterios de diseño, o de color de tapa...

Estos no refieren necesariamente (al menos no en forma directa) a los medios, pero son herramientas esenciales para el desarrollo de una reflexión crítica y de la supervivencia en la sociedad del espectáculo, en una sociedad de la información.

Su objetivo es político, en tanto apunta a reponer protagonismo en el rol del receptor y procuran señalar —de las más diversas maneras— los mecanismos de la percepción.

Listado © 1995-2024

HOLLYWOOD

en el cine de

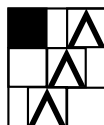
METRAJE

ENCONTRADO



la marca
e d i t o r a

César Ustarroz



la marca
e d i t o r a

Colección
Director de colección

Biblioteca de la mirada
Guido Indij

Coordinación editorial
Corrección
Composición de tapa e interior
Imagen de tapa

Natalia Brega
Florencia Piluso
Natalia Brega

Outer Space (Peter Tscherkassky, 1999).
Image courtesy of the artist.

Editorial

la marca editora

Oficina
Tel
E-mail
W³

Pasaje Rivarola 115 (1015) Buenos Aires, Argentina
(54-11) 4 552-3834
lme@lamarcaeditora.com
www.lamarcaeditora.com

Libro de edición
Impreso en / *Printed in*
Taller

Argentina
Argentina
Altuna Impresores, S.R.L.

ISBN
Fecha de impresión
Depósito de ley

978-950-889-387-1
Mayo de 2024
11.723

©

la marca editora

la marca
editora

Ustarroz, César

Hollywood en el cine de metraje encontrado / César Ustarroz. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : la marca editora, 2024.

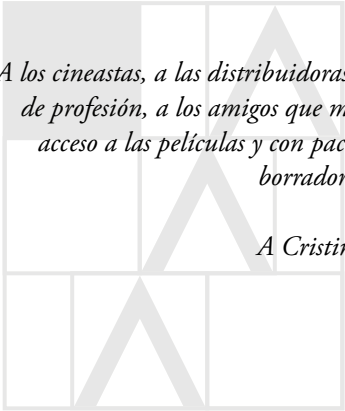
208 p. ; 20 x 14 cm. - (Biblioteca de la mirada)

ISBN 978-950-889-387-1

1. Cine. 2. Ensayo. I. Título.

CDD 302.2343

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.



*A los cineastas, a las distribuidoras, a los compañeros
de profesión, a los amigos que me han facilitado el
acceso a las películas y con paciencia han leído el
borrador y aclarado dudas.*

A Cristina, mi compañera.

la marca
e d i t o r a



Una obra de arte es exactamente eso, requiere resurrección

JOHN CAGE, *Silencio.*

Dejen al cine ser. Es algo... en desarrollo.

STAN BRAKHAGE, *Por un arte de la visión.*

la marca
e d i t o r a

Índice

Introducción	15
Primera parte	45
Capítulo 1. Apropiación cultural: asimilación y comprensión	47
Capítulo 2. La reutilización del patrimonio cultural en la concepción de una obra nueva	73
Capítulo 3. Fundamentos para una deconstrucción de la imagen encontrada	99
Segunda parte	125
Capítulo 4. Reescritura de imágenes: antecedentes	127
Capítulo 5. Montaje y desmontaje: un sentido amplio	147
Capítulo 6. Poéticas de intervención de la imagen de Hollywood	169
Bibliografía	197
Filmografía	205

Introducción

En este libro se emprende un estudio pormenorizado de la apropiación y reescritura de la imagen de Hollywood en el seno de una obra derivada. En el ámbito de la imagen en movimiento, denominaremos a dicha obra derivada cine de metraje encontrado, cine reciclado, cine de apropiación, cine de segunda mano... Se trata de maneras distintas de nombrar una relación directa con las películas de Hollywood, que incorporando sus planos o secuencias a un nuevo enunciado se reencuentran con ellas para devorarlas y desviarlas hacia nuevas posibilidades de significación. Por cierto, soy consciente de que el título ya mueve a recelo. ¿Otro libro sobre Hollywood? No exactamente, aunque se abarca su centro, se pretende hablar en realidad de un cine hecho a partir de lo prestado, o de lo robado, literalmente y sin esconder el gesto.

Para entendernos, el *cine de metraje encontrado* es el cine que juega a componer películas con trocitos de otras películas y con esos fragmentos concibe, imagina otro relato. Me explico con mayor rodeo. Las prácticas que este cine agrupa nacen y medran en el arte de saber aprovecharse de una parte importante de la cultura, como son, en el particular en que voy a detenerme, las imágenes producidas y difundidas por los estudios de Hollywood.

Claro está que el cine de metraje encontrado utiliza fuentes de distinta procedencia, que la imagen puede provenir de otros entornos de producción, pero quisiera arrastrarles a esa proclividad o tendencia tan sustantiva, tan espinal, tan frecuentada como es la apropiación e intervención de imágenes tipificadas

por una industria dominante y hegemónica. Por lo que esto último comporta, se debería distinguir y tener en cuenta el origen de las fuentes utilizadas; después de todo, al reproducir y poner de presente modelos y valores de existencia, también por inculcar sentimientos y sensaciones, las imágenes inventadas por Hollywood se convierten en *pre-textos*. Definitivamente, son parte de la herencia material del hombre: *artefactos* para que un reciclador cultural construya un nuevo discurso con ellos.

Atento a esta retroalimentación de la cultura, propongo conocer cómo, dándose a una expresividad dinámica, el cine de metraje encontrado puede erigirse en *instrumento* para pensar las películas de Hollywood, indagando dentro de sus políticas de representación y de sus estructuras de participación afectiva o, principalmente, con estrategias para extraer experiencia de un patrimonio que nos atañe.

Sin más tardanza ha de recordarse que esta asimilación y este desvío cumplen una función transformadora en la medida en que se ejercen en la rearticulación de una realidad especulada, es decir, de una ficción. En esta dimensión derivativa del cine de metraje encontrado yace implícita una constante que es la referencialidad inmediata.¹ ¿Pero cómo se establece esta conversación con lo anterior? Según Catherine Russell, toda la seducción que pone en funcionamiento el cine de Hitchcock es lo que se deconstruye en los cuarenta y cinco minutos de la película *Phoenix Tapes* (Christoph Girardet y Matthias Müller, 1999). La deconstrucción del núcleo familiar americano y lo despachado por sus situaciones

1 El *arte derivativo* o *transformativo* implica la transformación con o sin el permiso de su autor o autores de una obra protegida por derechos de autoría o *copyright*. Para Piere N. Leval, el uso transformativo en la apropiación artística tiene una “finalidad productiva, emplear de forma diferente la materia que se cita o concederle un propósito diferente” (Leval, 1990: 1105).

prototípicas es lo que observa Scott MacDonald en *Pièce touchée* y *Passage à l'acte* (Martin Arnold, 1989, 1993). La película *La Verifica Incerta* de Gianfranco Baruchello y Alberto Grifi (1964-1965) es definida por Enrico Ghezzi como una deconstrucción derridiana que socaba la ortodoxia de retórica y discurso del cine de Hollywood. De su obra *Cowboy and "Indian" Film* (1957-1958), Raphael Montañez Ortiz dice que es una deconstrucción de *Winchester '73* (Anthony Mann, 1950); y a fe que lo busca, poner del revés la calidad de infalibles que ostenta el wéstern con el hombre blanco imaginando la experiencia de su conquista. Tom Gunning recurre a la deconstrucción para pintar lo esencial de las películas del austriaco Peter Tscherkassky, proceso que le permite descubrir la violencia en el cine americano. También en la apreciación de *Remembrance* (Jerry Tartaglia, 1990), William C. Wees intuye una deconstrucción con la que se desvían las imágenes producidas y diseminadas por los medios de comunicación corporativos. Y, para finalizar sin alargarme, Nicole Brenez califica *Rose Hobart* de Joseph Cornell como "la obra cumbre de la elegía deconstruida".²

Estas obras serán comentadas a su debido tiempo, pero ¿no resulta llamativo lo asiduo del recurso a la deconstrucción? Hay un hilo comunicante que se recoge de lo siguiente: la deconstrucción para describir un proceso de intervención de la imagen preexistente, o por expresarlo coloquialmente, el provecho de este término tiene que ver con comprender el ingenio de las obras que se aprovisionan, que transforman las condiciones de significación originales de las imágenes de Hollywood. Se demuestra así que predomina una valoración subyacente que acude a la deconstrucción para exponer nuevos usos con los que se emancipa una imagen de su contexto. Advertido esto, acto seguido me interesa subrayar un tipo de encuentro que puede dar mucho de sí, en

2 Brenez (2000: 90-92).

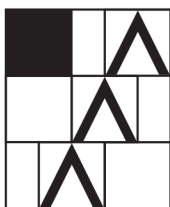
¿Disfrutaste el libro que comenzaste a leer?
Podés adquirirlo en www.lamarcaeditora.com y en cientos de
librerías.

Gracias por apoyar con tu lectura y recomendaciones este proyecto
editorial.

La marca editora es una editorial independiente argentina que desde hace más de 25 años publica libros vinculados a la cultura visual: ensayos sobre cine, fotografía, música; fotolibros; libros-álbum infantiles; proyectos innovadores; filosofía, estética, rock, poesía, flipbooks, libros de artista, libros de arte.

Detrás de nuestro catálogo hay muchos nombres. Una editorial independiente es el proyecto de un editor, pero la concreción de muchos otros: artistas, poetas, escritores, fotógrafos, traductores, diseñadores, ilustradores, correctores, imprenteros, maquinistas, encuadernadores, fotocromistas, administrativos, vendedores, cobradores, libreros, colegas, amigos.

Nuestro catálogo es el documento que referencia el recorrido que todos nosotros comenzamos hace 25 años. Porque editar no es una odisea, pero sí un viaje. Un catálogo es, entonces, además de una bitácora de la imaginación al servicio de lo que otros editores aún no han imaginado o un inventario de aquellos libros por los que no hubieron decidido su apuesta, un diploma al mérito que puede significar la subsistencia en tan grata actividad. Porque editar no es editar un libro, editar es seguir en este viaje.



la marca
editora